

SERMON PARA

EL VIERNES SEGUNDO DE

Cuarefma.

Est autem Ierosolymis probatica piscina.

Ioann. 5.



NA de las mayores celebridades del pueblo Ebreo, y vno de los mas eroicos prodigios de Iesú Christo, nos refiere oy San Iuan al capitulo 5. de su Evangelio. Celebrabase en Ierusalé vna fiesta grande, y ya parece segú lo textual, fue de Pentecostés, ó alomenos otra alguna de las mayores, quando subió Christo, no a pretender ambiciosos puestos, sino a onrrar tan religiosos estulos. Cócurria el pueblo a protestar su obediencia en los olocaustos, y subió este Señor tambié a repartir beneficios: que nunca el onbre dio pasos para seruir, sin q' alláse a Dios muy pronto al agradecer. Entró ptes en Ierusalé, lleuado de estas piadosas obligaciones, quando entran en la Corte tantos olvidando obligaciones, a diligenciar intereses. Con decir vino a celebrar la fiesta, dijo San Iuan, no era en la Corte su estancia: quien trata de perfección, debria aborrecer el ruido, y solicitar-se retirós. Muchos concurririan con ocasion de la fiesta, si bien traeria lo vñano mas q' lo diuino. En los concursos los mas suelen ir a ver, y van los menos a orar. Auia cerca del Templo, ó continuado có él, y es lo mas cierto, vna piscina, ó vassa, en q' se recogia el agua con q' se lauaban las vístimas, y llamabase probatica, q' en Griego suena ganado, por caer cerca de la puerta, por dóde entrabá las reses al sacrificio. Tenia cinco porticos, ó estancias en circuito, en q' se recogian varios enfermos divididos por sus clases, q' confundir las dolencias atrasará mucho las curas. Bajaba vn Angel a ciertos tiempos, porq' viniése siempre atento el cuidado en pretensiones de su remedio, y remouia aquel agua de la piscina, para q' cobráse salud el q' se arrojárse primero. No todas las turbaciones son peligrosas, ni todas las serenidades seguras; quiza si se remouie.

mouieran mas piscinas, vbiere menos dolencias. No ay duda era Angel el q' gobernaba esta accion, pues repartia la salud, no al mas cercano, sino por su diligencia al mas benemerito; no a bria quien estorbáse arrojárse al agua, que después de venir arastrando fuera redoble grande de la desdicha allar cerrada la puerta. Solo tenia al parecer contra si este Angel aquel ruido: que acer estruendosamente fauores, es beneficio que tira a agratio; algunos mejor sufriran la laga, que padezcan la vergueña; raro siglo, en que el ministro acia ruido para despertar pretendientes; aora mas necesaria fuera esta diligencia para despertar los ministros. Como no se sabia que tiempo estaba señalado para el despacho, a todas oras vinia vna multitud de onbres acormentada con el desvelo: gran penalidad no saber las oras, quando lastiman las ansias. Aquí valian pasos, y no padrinos; que coneguir la intercesion lo que se debía al merito, fuera el mas penoso martirio. Vn paralitico dio en pretender, para quedar infinitas veces burlado: algunos quieren que sea merito la postia, y asta coneguir no cesan de importunar: topaba el no despacharse, no en el ministro, sino en el sujeto, y fue mucho que su inabilidad no achacase al Angel alguna culpa, como que el no despacharse se originase de tema; a la verdad el no coneguir no es descuido muchas veces en quien reparte, sino demerito en quien pretende. A fin este onbre se allaba dejado de todos, y así mismo solo para padecer se tenia: miróle Christo, que nuestros trabajos son imanes de sus compañuos ojos, y conocid era muy antiguo en su pretension: así ciega la esperanza, q' no llega a defengañar la experiencia. Dijole: si queria salud: algunos tienén comodidad en la laga, y así les iciera pesar la cura. Resp: dió, no tenia qui le ayudase: q' comun es quejarse de la fortuna; por no reconocer en si falta. No tengo onbre, dice: así saltara quien ayudáse a contraer enfermedades, como falta quien ayude para recobrar saludes: quando se mueue el agua, como ay otros, dice, mas agiles en sus pasos, siépre se anfrustrado mis intentos. Mucho fue dejarse de alcázar por falta de pies, no temidola de manos: a no ser quié mouia la piscina Espiritu, quiza las manos le seruirá de lo q' otros seruió los pies. Leuárate, le dice Christo, toma tu cama sobre los onbres, y vete: quiso obráse ya como muy robusto, que vñ poco de vn padecer enfermo, a vn quedar se siépre achacoso. Obedecio el paralitico, era Sabado, y repararon los Fariseos en el lleuar de la cama, y icieronle causa de que quebrantaba la fiesta: que no tuuiese este onbre en trece.

ta y ocho años de enfermedad quien le diese de compasivo la mano; y que en vna ora de salud leagan ya tantos procesos: de donde, que le quereis vna ora de salud o dà pena, y treinta y ocho años de enfermedad no os causaron lastima? Preguntaronle como lleuaba en Sabado peso, y respondiòles, se lo auia mandado quien le auia dado salud: cuerda obediencia tolerar afanes por asegurarse vida, y ciega defatencion acelerarse desdichas a costa de solicitarse congojas. Conocio despues era Cristo, quien le auia dado salud, y boluiò a decirlo, y el ser agradecido le acreditaba de onrado. Abrafabanse los Fariseos en inuidia; pero el paralitico viuia gozoso en su gracia; y si auia quien no las pide, las ace oy Cristo: no nos la negarà si se le pedimos: *Aue Maria.*

Est autem Ierosolymis probatica piscina:

Ioann. 5.

RA no engaño de nuestro antojo, conuertir temores en confianças, y dejarnos persuadir de la eloquencia enganosa de nuestro afecto, que enfermando con los muchos, emos de sanar con los raros. Vocea el riesgo, admite en agenas experiencias nuestra defatencion el peligro, y damos en cerrar los ojos a toda luz fomentando mal seguras confianças contra muy ciertas desdichas: todo es dilatar el tiempo; por no desprender el engaño. Añ los ombres, dice Tertuliano, se dejan persuadir de las costosas lisonjas de su apetito, que se oponen a las claras noticias, y quieren enganar sus mismas conciencias: *Facia est enim vis uoluptatum,*

ut ignorantiam protelet in occasionem, & conscientiam corrumpat in dissimulationem, aut vtrumque. Las frequentes desgracias auisanal temor, para que salga del riesgo; y ay quie acalla sus temores, por que vien no se que ocasion vn milagro. Entremonos en el Finagelio: auia en la Corte, dice San Juan, vna piscina, ò vassa, dode se recogran las aguas ensangradas, con que se lauaban las victimas: que siempre lo que se ofrecio al Templo, aun para lo temporal fue crecido logro. Cercaban esta vassa cinco repartimientos, ò diuisiones, en q auia de todas enfermedades muchos enfermos: *In his iacebat multitudo magna languentium, & eorum; claudorum, aridorum.* Bajaba a ciertos tienpos vn Angel,

*Tertul.
de spectacul. c. 7.*

gel, remouia aquella piscina, y cobraba salud el primero que se arrojaba: *Qui prior descendisset in piscinam post motum aquae, sanus fiebat.* Vno sanaba de quado en quado, y para eso era menester le reboluióse vn mundo, y bajase vn Angel; y esta ligera esperança atò vn paralitico a aquel lugar treinta y ocho años, sin q le defengañase tanta experiencia. Que aces ombre tantos años en tus achaques? Aguardar, dice, salud: pues si ver q sanò vno, te ata treinta y ocho años a ese lugar, porq ver tantos como cada dia muerren, no llega a causarte orror? Entre suma tãta de enfermos, claro està serian muchos los q muriesen sin lograr sus esperanças, ni sus diligencias; pues porqno te mes ser vno de los muchos, y confias seràs vno de los raros; porq esa es la terquedad mas que ciega de nuestro engaño, valernos de la confianza para prosecucion de la culpa, y juzgar q como otros sanan, sanaremos tãbiè nestros. No se como se es, q siendo las desgracias muy frequentes, y muy extraordinarias las dichas, damos en persuadirnos seremos de los dichosos, y no de los desgraciados; y llega a traslúbrarnos de manera en pretensiones tibias de la salud, y ardientes sedes de enfermedad, vna imprudente esperança contra indubitable experiencia, que

prosequimos nestros engaños, y viene a ser,

§. I.

Que puede mas para necias confianças, uer sana vno, que para prudentes recelos, uer son los que perecen muchos.

MAndò Nabuco adorar aquella estatua de su ambicion, y sin tener mas diuinidad que ser suya, quiso la adorafen postrados todos: que infausto argumento de deidad, obligar para su adoracion a caer, quando aun para fingirse Dios era mejor leuantar. Tres mancebos por no manchar el aire en infames ymos, despreciarò ardientes fuegos; mas celebres fueron estos tres moços por la resolucion gallarda del animo, q por la singularidad del prodigio: las llamas veneraron la inocencia, y confesandose aun de tocarlos indignas, retrocedierò largas distancias: al vyr encontrarò Caldeos muchos, y cobrarò sus gajes en las mercedas muertes: *Erupt, & incidit quos reperit iuxta fornacem Chaldaeis.* No perdia la llama su logto, quando venerò virtudes, antes fue muy crecido el aumento, pues se cebò por tres en trecentos de los Caldeos, Mira Nabuco a los tres mancebos entre las llamas como pudiera entro rosas, y que les seruien de amenidades las penas, y no se si animoso, de-
P 4 meza.

*Dan. 3.
v. 48.*

merario se aceró para verlo mejor al fuego: *Tunc accersit Nababodonosor ad ostiū formacis ignis ardentis.* Aquí mi dificultad, si las vermejas llamas entre orrendos estallidos, y negros vnos sepultaron tantos Caldeos, si tan sentidos clamores auisará aun a afectadas dordeces, como Nabuco no se detiene entre sus rezelos, y no se vale para vyr de aquehos auifos: Ronpe impaciete la llama, asta abraçar sus ministros, redúciéndolos a feas puffedas y juzga an de venerar su corona, quando este fuego no atiende pas, sino inocécias: No aduerres, dice Crisostomo, que quando se llega, vé a quatro muy libros entre las llamas: *Ecce ego video quatuor viros solutos, & ambulantes in medio ignis. & ubi corruptionis in eis est, & species quarti similis Filio Dei. Tunc accersit.* Vio tri unfabá algunos de aquel incédo, porque bajádo Dios a las llamas obró vn nca visto prodigio; y pareció dolo no auia riesgo en los ardóres, se llegó sin q le enbara casé rezelos: Que bien Crisostomo;

Gbr. y Jos. Potest Dominū videre sacrilegus; homin. de sed non permititur nosse, et crescit. Puer cat gloria puerorū: infans enim mens in suis flammis parū crederet fortasse, si talē nō disceret defensorē. Tunc exiit rex ad ostiū formacis ignis ardentis. Verdad es auia visto perecer entre negras llamas muchos Caldeos;

pero vio libres tres niños, y pñdiero mas para persua dirle cofaças tres milagrosámte lucidos, q trecientos abrafados. Donde vas Nabuco? Al ornopues no as visto perecer enbueltos en feos vnos muchos Caldeos? Si; pues porq no temes? porq veo libres tres mozos; pue aquella pena no fue muy debida, y esta libertad prodigiofa: Asi es; pero al finalguno escapó enel orno, y no ay en el tato riesgo, Pluguiera al cielo fuera Nabuco el q para alétar su mal fundada esperáça, iciera en el mudo solo esta cuéta, pero son muchos otro escapó, yo tambié escaparé; otros á auido mas diuertidos, y lesá dando el cielo lugar mucho de penitencia, porq me á de quitar a mi repentinamente la vida: Estas la cuéta del paralitico; vé morir cada dia vn numero de enfermos, y porq vn Angel dá milagrosa salud a vno, profugue treinta y ocho años en sus achaques, consoládo su tibieza con su esperáça, quando debiera ser tan al contrario, q auia de poder mas vna desgracia para ocasionar temores, que muchas dichas para persuadir ahentos.

Seguian el alcáçe de sus cótrarios los soldados de Dauid, quando Afael mas alentado q cuerdo, se entró ambicioso temerariamente del triunfo por la misma pica de su contrario:

Per-

Reg. Percussit ergo cum Abner auerū. Sa basta in inguine. & transfudit. & mortuus est in eodem loco. Sus aglidades firmieron para acellar sus desdichas: corrió ligero a la muerte, quando se daba parabienes de la victoria: tan mezcladas viené las dichas có las desgracias. Quanto pasabá dice el Texto, se deteniá firmiéndolo al ardor militar de freno la vista de aquel fracaso: *Omnes qui transibant per locum illum in quo ceciderat Afael, & mortuus erat, subsistebant.* Sin que basta, son las ansias de los despojos a solicitar los pasos, se detenian los vécedores en medio del ve loz curso, y desmayaba aquel marcial ardimiétto: *Subsistebat: pnes q inporta muera Afael a manos de su atreuida ofadia, quando tátos se coroná con los despojos de la victoria: No an pasado muchos antecede temere por ese mismo camino en se guimiétto de sus cótrarios, y an enriquecido có los despojos: Luego poco estorbo puede ser vn Afael desgraciado, quando ay tátos vécedores. Mucho enbarazo fue, dice Lira, q eran cuerdos los soldados y para no profeguir ese camino era mas eficaz vna muerte desgraciada, q fueres tátas lucidas. En este camino, discurría a lo entédo, murio infelizmente Afael, agil en su curso, valiéte en su esfuerzo, y denodado en su animo: pues bié puedo yo temer, O q*

muchos mas antrufado, y solo Afael en este camino se mira muerto. No inporta, q ombres prudétes mas temor cogé para retroceder có el exemplo de la desdicha, q para profeguir con las persuasiones de la victoria: *Hic cōsequenter describitur belli Glosa. cessatio.* Cesó la guerra, ó por mejor decir, cesó la victoria, y la muerte de vno solo yó q de sistiéc de aquellos intétos muchos. Aun mejor lo explicó el Tostado: *Viri de parte loab, quā doven ebāt ad locū, in quo iacebat q. 15. mortuus Afael, miralātur, et subsistebāt moxius ad conspiciendū eū, & sic impediebātur aequaliter à persecutione Abner.* El ansia los llama, la desgracia lo detiene, y sédo la desgracia de vno solo, y la vérua de muchos, só tá cuerds, q no se fía a la dicha, y reclá la desgracia. Asi se debie ra acer; pero nuestra desatécio de otra fuerte lo profica. Tambié saldré yo, tábié tédre tícpo de penitécia, q otros an fando. Treyn y ocho años se detiene el paralitico aléttaco có el exemplo de vno q fana, quádo debie ra atemorizarle la muerte de tátos como perecé. Que de dias a q estas achacos en la ambició, enfermo en tu torpeza, paralitico entus obligaciones, y sédo tátos los q en el camino q siques acabará infelices, te alienta, a profeguir, porq otro no de seme jate en la vida á diligécias de vn Angel se reduxo a penitencia.

Treyn.

Treinta, y ocho años estubo enfermo este paralitico: *Triginta, & octo annos habens in infirmitate sua.* Que cõitados, y que aduertidos son todos los instantes de vna desgracia: los del merito, y del seruicio menos se atienden: todos quantan los años, los meses, los dias, las oras que se detuvo el abito, y nadie sabe los años que se gastaron resistiendo al enemigo: esto es lustre, y desdoro aquello, y el desdoro todos curiosamente le notan, el lustre afectadamente le disimulan. Bien està àcia este viso; pero miremos ese lugar acia el viso de consuelo. Que años vbiefe este onbre antes goçado salud, ò quantos goçase de ella despues, no lo dice la Escritura; solo refirió los años de enfermedad; quiza quiso alentar nuestros desmayos, y aficionar a las penas nuestros alientos; viues feliz, lisongeate la fortuna: todo te sucede como tu gusto lo pintara, y tu arbitrio lo desea; pues agote saber que ese tiempo en el Catalogo de Dios nose escribe: viues achacoso, congojado, aflagido, y lo lleuas en confort me tolerancia, y en meritatoria paciencia; pues ese tiempo se contara en el diuino

no arancel,
(**)

§. II.
Que en el cielo se cuenta todo el tiempo de trabajos, y se ace poco caso del tiempo de consuelo.

M Vere Cristo desgarrado a tres escarpas, tan de las eridas todo, que el odio pudo repetir las; pero no pudo amertarlas: mirò el Sol la fiera za bãrbara de los onbres, y las afrentas de Dios, y desmayò entre mortales congojas las lucientes bizarras; así le cogió todo el coraçon la pena, que quedó entre palideces sin vista, vistió capuces, llouid sonbras por retirar de los ojos tan desmerecidas afrentas. Llega el Evangelista à referir este caso, y nota el instante, en que començò el eclipse, y el tiempo todo que durò aquel parahismo: *A sexta autem hora vbi que ad horam non tenebra facta sunt super omnem partem terram.* Padeciò con Cristo el Sol, y no quiso vestir luces, quando se atreueron a Cristo tà feos orrores: pasó aquel turbidõ de la inuidia, y ya triunfante del sepulcro trayendo cautiva la misma muerte resucita este Señor suscituyendose por manchas cardenas inmortales glorias: y si el Sol vistió sonbras por ocultar los ignominiosos agrauios, ya encendio madrugadores reflexos, porq̃ viesse el mundo de aqueste Señor los trãitos: no se en que se mo-

mostrò mayor, si en compadecerse de aquella pena, ò en aplaudir esta gloria; a lo menos se es menos vfado aplaudir agenas glorias, que compadecerse de agenas penas. Por priefa, dice S. Marcos, que se dio la fineza de vnas piadofas mugeres, y ruabã el Sol en fogolaspas: *Valde mane vna Sabbahorũ*

uenturũ ad monumentum orto iã
16. ver. 20.
Sole. Menos puntual parece S. Marcos que san Mateo: Si S. Mateo refirió tan menudamente todos los instantes del padecer, porque S. Marcos no exprefò los espacios del lucir: Ya auia el Sol, dice, adelantado sus pasos, y aprestado presurosamente sus buelos: *Valde mane orto iam Sole:* pues desde que orã començò a despuntar luces, ò a encender sus resplandores: Esto no se dice: y no es menos misterioso el silencio, que en esotra ocasion el numero: lucir fãe goçar faouores, eclipsarse enseñar virtudes. En vna ocasion le molestan penas; en la otra le adorã lucidas galas, y està diferente el tiempo del lucir del tiempo del padecer, que del tiempo del padecer se examinan las oras, del tiempo del lucir no se ajustan tanto las fumãs. Que bien Crisostomo: *Non poterat ferre creatura inuiriã creatoris: unde Sol retraxit radios suos, ne videret impiorũ fascino a. & idò dicitur: A sexta autem hora tenebra facta sunt super omnem partem*

terram vsque ad horam vnam. Del oro aun las limaduras fe buscan; del yerro, ò del varro aun pedazos fe desprecia: pues lucir en el mudo es de tà bajos quilates, que ò es yerro, ò se queda en varro; padecer en por por Dios es de tan subidos quilates, que excede al oro, y afini vn instante deja de contarfe de aquefe tiempo: pues digãse son tres oras las que el Sol compasiuo eclipsò sus rayos, y no fe liquide tanto el tiempo, q̃ afortunado pulio reflexos. En la passion de vnã galas, que es tiempo de padecer yes ocasion de penar, en la resurreccõ pu- le lucer, auia cambiantes; y ay tanta diferencia en el estillo diuino del tiempo en q̃ se padeece al en q̃ se luce, q̃ del vno fe ace alparecer poco caso, y del otro muy grãde aprecio. Que grã consuelo para quien padeece trabajos en la reputacion, en la fallada, en la acõdia, en la familia! Si sabes lograr ese tiempo, es de mucha monta, y debiera fer de sagrada inuidia: en el cielo no te contarã por merito los tiempos que goças vida; pero si los dias que sabes tener paciencia: no te contarã los siglos afortunados, si no los años bien padecidos: que como en el cielo se ace poco caso del vno lucir y mucho del merecer de este se cuentan los mas escasos minutos, de aquel no se atienden muchos trozos, Treinta y ocho

ocho años se le cuentan al paralitico, que fueron los que lo grò su paciencia: *Triginta, & octo annos habens in infirmitate sua*; de los demas se ace poca cuèta, que debieron ser de mejor fortuna.

En dos ocasiones miro caminar a Elías vyendo furias de lezabel irritada cò la muerte de fermentidos Profetas, y quando camina a Sarepta de Sidonia, y allo en esos dos viages es ta diferencia, que en el vno se expresan mucho las oras, y en el otro muy por mayor se dice

3. Reg. los dias: *Perrexit in desertum*

19. v. 4. *viam onius diei*; y despues: *Ambulauit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus*. En Sarepta no se

3. Reg. dice los dias que estuuo: *Post*

18. v. 11. *diebus multo factum est verbum Domini ad Eliam*. Como en la

Sagrada Escritura no ay cosa a caso, no puede dudarse de que en este expresar, y callar los dias vbo misterio: y veamos porque no se dice los dias que se ospeda en casa de la viuda, y se expresan los del desierto, y los del camino? Porque ay grà diferencia, dicen Tertuliano, y Basilio, de vnos a otros: en Sarepta està acomodado, y cæpa con sus prodigios lucido: quando vye de lezabel, camina con gojado, ayuno, seco, y porque entienda el mundo no se ace en los anales diuinos tanto caso del tiempo acomodado, y lu-

cido, como del tiempo afligido; y trabajado, de este se refieren muy por menudo las oras, y de aquèl solo por mayor los dias: *Minantem lezabel fugiens* (dice Tertul. Septimio) *post vnicum pabulum, aduersè & potum, quem ab Angelo experigefactus inuenerat, & ipse quadraginta diebus, & noctibus vacuo ventre, arido ore peruenit in montem Chorib*. Quando camina al monte, todo es penas, quando viue en Sarepta, todo es abundancias, y así vbo variedad en la quèta. Oigamos agora a Basilio: *Hydriam vertis in alimenti fontem, quantumque dies orat. 11.*

Selua: *mentis fontem, quantumque dies orat. 11.*

poscebat, tantum hydria suppeditabat, quo die missam volebat, in hydria metebat. En Sarepta viue acomodado, quando vye de lezabel afligido, y porque se sepa la diferencia grande que ay del tiempo en que se goça, al tiempo en que se padece, del tiempo penoso se sabe el numero, del acomodado no se sabe lo ajustado. Si te allas congoja do de afanes, y combatido de penas, date muchos parabienes, que si sabe aprouecharse de la ocasion tu paciencia, te negociara eternidades de gloria. Los Interpretes preguntan que Angel era el que mouia la pifeina, y dicen algunos que Rafael, que es lo mismo q̄ medicina: *Quis Angelus fuerit, intertū, dice nuestro Maldonado... Desiniunt fuisse Rabbacem, què ad sanandum Tobiam missam legimus*

mus: quod, & iste ad sanandum missus fuerit, & nomen ipsum Rabbacem medicum significat, cuius officium sanare est. Era el intento dar saludes, y así vino quien entèdia de este exercicio, y què por obligacion era medico. Dicha gràde de aquèlla republica fuefen los ministros tã a proposito para los officios, y de dicha grande, si se eligieran los que dictaba el gusto, no los que pedia el empleo:

§. III.

Que la salud de la republica consiste en elegir los ministros que pide el empleo, y no los que quiere el gusto.

Qvisio Dios mostrar le daban los afanes de los justos muchos cuydados, y elige para libertar el pueblo a Moyses. oye el cargo, y da el Pastor en pedir prodigios: ya la vara se anima sierpe, ya la sierpe se reduce a la restitudo de vara, y ya la mano cuasa orrores de lepra en lepra, y ya la lepra vye con singular maravilla, y con todo esto Moyses menos obstinado, y misteriosamente mas cuerdo da en escufarse, y pone esfuerzos en enadirse: vltimamente se vè obligado Dios a darle a Aaron por su compañero: *Aaron frater tuus erit Propheta tuus*. Pudo quer mas rebelde cabecear. Si vè prodigios tantos, maravillas tã singulares, q̄ dudar Aora miremos a que le cambian; a que able a fa

raon: *Hac dices filijs Israel: Dominus Deus patrum vestrorum: v. 15. Deus Isaac, Deus Abram, & Deus Iacob misit me ad vos. Ingrederis tu, & seniores Israel ad Regem Aegypti, & dices ad eum Dominus Deus Hebraeorum vocauit nos*. El officio es para ablar, y Moyses que prendas tiene para este cargo: ser tartamudo: *Impedioris, & taratoris lin gna sum*; pues como compara los medios con los intentes, y ve vna lengua tartamuda elegida para ablar, allase enbarazado entre dudos rezelos, y sospechosos cuydados: como puede, dice, ser de Dios esta gracia, si para ablar se elige vna desproporcionada lengua: esto no parece eleccion del zelo, sino desproposito del engaño. No vbo remedio, dice Oleastro, de quietar esta aña que le señalaron por compañero vn Aaron eloquent, y entonces admittis el cargo pidiendose albricias del buen suceso: *Aaron frater tuus Leuites scio quod eloquens sit... Absit Moyses. A qui Oleastro: Non acquirit sanctus vir quousque ei socium in legatione daret*. Aora no vè mas milagros; pero vè muy proporcionados medios; antes vya me dios desproporcionados; pero juntamente prodigios, y es tal Moyses, que para nuestra enseñanza a replicar vdo prodigios, y no replica, si ay proporcionados medios. Y así quiza por esto

Exod. 3 v. 15.

Exed. 4 v. 10.

Exod. 4 v. 16.

Oleastr. ad Exo. 4.

eli.

eligio Dios vna lengua menos apta para acer ostentació de su omnipoténcia: q̄ no puede auer argumento mas euídete de su Deidad, que coneguir cō medios menos, proporcionados tan dificultosos intentos, O quanto debieran atender los gouernadores de las republicas este cuidado; que encargar el manejo de las armas, a quíe solo a tratado de letras, es arriesgar las victorias; y dar las judicaturas a quien se crió en las campañas, es atropellar las letras, y arafar sienpre las causas: alla dixo el Prouerbio: *Trañent fabrilis fabri*. El artífice trata cō acierto de edificio, el soldado dispone bien la batalla, el letrado la deféca. Echó Apeles el resto en vna pintura, facóla en publico a que la viesén, y escuchaba retirado la diuerfidad de los pareceres. Es muy diferente escuchar, ó inquirir: quíe pregunta fuele oyr encarecidas lisonjas; quien escucha, fuele saber mas desfundamente verdades: vn oficial del arte reparó menos pulido el calçado; y Apeles aprouechándose de la aduertencia enmendó la falta: después él mismo voluendo a mirar el original juzgo, vn defecto, que no pertenecía al arte que el profesaba, y Apeles despreció el juicio, y dixo aquel tan repetido Prouerbio: *Nec sutor vltra crepidam*: en su profesó ará vn on-

bre prodigios, en la agena comete yerros. Luche Miguel cō el Dragon que es soldado; baje Rafael a la piscina, que es medico, y con eso se asegurará vidas, y coneguirán victorias; y de otra fuerte quiza se perderán las victorias, y se consumirán las vidas.

Todo el daño del pueblo en vna ocasión prouino de auer encargado el gouerno politico, a quien estaba experimentado en el religio. Sube Moyses a escribir las tablas, y deja por jueces a Aaron, y a *Vr: Habebis Aaron, & Hur vobiscum: si quid natum fuerit quæstionis, referetis ad eos*. Aaró dedicado al culto, y practico en el Sacerdocio queda por Gouernador no solo en lo Ecclesiastico, sino en lo civil de aquel pueblo: y bien que facede: que facado de las Ecclesiasticas a las materias seglares, dio tan mal cobro, q̄ incurrieron los Ebreos el mas facrilego daño. Dioses les fabrica, veceros les forma, y quando auia de tratar de estorbar indecencias, les permite idolatrias: *Aaró adificauit alta re coram eo*. Aaró gouernó de suerte vnos pocos dias, que estubo a su cargo el pueblo, que de muy florido, vino a ser sumamente desgraciado. Yo lo dixera, quando vi facarle para manejo de la republica, auiendo tratado lo perteneçiente a la Iglesia; *Hoc manda*.

Ex. 24.
v. 14.

Ex. 32.
v. 1.

Abul. g.
17.
uit

uit Moyses (escribió el Abulense) *cum dixit: Habebis Aaron, & Hur vobiscum; si quid natum fuerit quæstionis, referetis ad eos; hoc autem erat quantum ad dispositionem totius populi, cui Aaron, & Hur præesse debebant, dum Moyses absens erat; intelligebat de popularibus, quia viri imperfecti sunt, & inter eos frequentis quæstionis oriuntur: quæ à iudicibus determinationem accipere debet, & bis volebat præesse Aaron, & Hur*. En officios Seglares quíe que tubiese Aaron mano, y falióle mal, que vn ministro interligete en lo Ecclesiastico, no debiera ocuparle en lo politico, y así fue veneno a lo politico, quien fuera lustre si tratara solo de lo Ecclesiastico. Aun mas reítole é de dar a este concepto sin salir del caso. Ya parece que el pueblo lo pensó en lo malicioso muy a lo cortesanamente entendido. Dioses quien ciegos en su idolatria, y no sin tumultuosos clamores le dicen los forme a Aaron: *Congregatus aduersus Aaron dixit: surge fac nobis deos*. Si Aaron, y Vr son los Gouernadores del pueblo con poderes igualmente amplos, porque no se acuerdan para este intento de Vr, y solo acuden a Aaron; Bic, que den sus peticiones a Aaró pues es Principe del pueblo; pero bien sera acudir a Vr no inferior en el mando, ni en el gouerno. Eso no, dice Tertulia-

no, que en la malignidad procedieron a lo peruerfamente entendidos. Que es lo que pretenden Dioses, cosas perteneçientes a lo sagrado, y lo religiofo: quien es el Sacerdote del pueblo, el elegido para este officio? No Vr, sino Aaron: pues quanto desean lograr sus intentos, no atienden a Vr, aunq̄ poderoso, sino a Aaron en esas materias exercitado; *Deos sibi produere quarit: orgetur Aaron, adue f. Materias Ecclesiasticas juzgaró Gnostis. las debían tratar Ecclesiasticos capit. 3. ministros, y que para cōseguir felizmente lo que ciegos deseban inportaba mucho atender a que ministro elegian. Quiza si acudieran a Vr, que sabia menos de ritos, y estaba menos exercitado en los olocastos, se allará embarazado, y se pasara el tiempo mientras ponía en esas materias estudio. Aaron era muy practico en las materias, y así para lograr su ansia olvidaron a Vr, y se acogieron a Aaron, y aunque el coneguirle fue no poca infelicidad, lograron al fin su intento; porque eligieron ministro apotado: *Deos sibi produere quarit: orgetur Aaron*. Quiso Moyses no a lo culpable, sino a lo misterioso, acomodar vn ermano, y destruyó todo vn pueblo. Pluguiése al cielo no se atendiese primero al sujeto, sino al officio; que de esa fuerte se buscarían onbres defatendidos*

do intereses: en tratando enpe-
ro de acomodar al pariente, y
de adelantar el amigo, es acer
injuria al cargo. Salud cobra-
ban los enfermos en la piscina,
porque quien mouia las aguas
era Rafael: *Distinguit fuisse Ra-
phaelem*. El mas diligente, dice
el Texto, recobra la salud, bien
se echa de ver era el quemouia
las aguas muy Angel, pues con
él ni valian intercesiones, ni
impetraban intereses, fijo se da
ba el lugar debido al merito,
sin que tubiese primer lugar el
regalo: mas salud viera en la
republica si se obrara sienpre
así; pero es el daño,

§. IV.

*Que consigue de ordinario muy
tarde el merito, consiguiendo
muy presurosamente el
regalo.*

Miremos el sacrificio de A-
brahan a dos visos: q̄ si bien
en acciones tan sagradas no
puede auer ni fombra de falta,
puede con todo esto pintarse có
colores misteriosos lo que aca
sucede en los estílos, y los afe-
ctos. Mandale Dios a Abraham
que le sacrifique la prenda mas
tierna del coraçon, a Isaac, ama-
ble por solo, y estimado có sin-
gularidad por muy deseado: o-
bedece Abrah tan sin trocar sen-
blantes el rostro, tan sin admitir
el animo suftos, que pudo
juzgarle pretension de ambicio

sa ansia segun se daba a sacrifi-
carle de priesa: ni la anciani-
dad sirue de escusa para lentos
pasos, ni la agrura del monte
es el torbo para sus brios: ya la
víctima tendia el cuello, ya A-
brahan con extraño aliento a-
uia defenutaynado el cuchillo;
quando vn Angel le dà voces,
y aplaudiendo el animo le
enbaraza el sacrificio: *Nunc
cognoui quòd times Deum, &
non peperisti unigenito filio tuo
propter me*. Aquí, dice el Angel
à Abraham, se a conocido bien
lo eroico inuencible de tu de-
nuedo, y este monte a sido de
rus finezas teatro. Así as venci-
do en lomas difícil la naturale-
za, que ya fera inmortal esta
victoria. En esta saçon ofrece
Abraham vn carnero en olocausto:
*Quem offerens obrulit in
holocaustum pro filio; y recreado
el Angel con tan olorosa fra-
grancia vuelue a colmarle de
elogios, y enriquecerle de
premios: Vocauit Angelus Domi-
ni Abraham secundò de celo di-
cens: Per me in te ipsum iuravi di-
xit Dominus, quia scisti hanc rem,
& non peperisti filio tuo unigeni-
to propter me, benedicam tibi, &
multiplicabo semen tuum sicut
stellas caeli*. Aquí mi dificultad;
si la vez primera auia Abraham
sacrificado a su ijo en la magna
nimidad de su animo, y no se
efectuò ningun premio como
aora tanta promesa, y tan repe-
tida alabanza? No adiertes el
caso?

Gen. 22
v. 12.

caso? Antes quanto era de su
parte, auia sacrificado a su ijo,
pero no ofrecido cordero; aora
ya corona las aras, ya ofrece
ce gruesas, y càdidas víctimas;
y en auiedo dadiuas, no pudie-
rò faltar promesas; y si se aduer-
te, mejor lugar parece se dio
en orden al premio a la dadi-
ua, ya la víctima, que a refo-
lucion tan costosa, y a obedi-
cia tan gallarda. Por dos co-
sas, dice, le acen mercedes, por
auer ofrecido el cordero en
olocausto, y auer despreciado
el ijo; pero fue despues referir
despreciado el ijo, y fue antes
atender el olocausto: *Quia se-
cisti hanc rem, & non peperisti
unigenito tuo*. Era aquel
cordero simbolo de Iesu Cris-
to, y así estaba claro auia de
atender el cielo para fauore-
cer a Abraham mas a la sangre
del Cordero, q̄ en la represen-
taciõ era valor infinito, que al
sacrificio de Isaac, q̄ al viso de
criatura era limitado; pero al-
sin dibujado entran sagrado mis-
terio lo q̄ sucede acá en nues-
tro estílo; antes de ofrecer
el cordero se aplaudio el ani-
mo. *No peperisti unigenito fi-
lio tuo propter me, pero cobrigui
el despacho en ofreciendo el
cordero: Quia scisti rem hanc.
Ecce & meritum principale (di-
ce Lenò) diuinà indulgentiã me-
ruisse sub casibus: nam retro respi-
cens Abraham inuenit unigenitum,
quam innocens immolaret. A.*

Gen. 22
v. 12.

llò víctima que ofrecer, y lo-
grò felizmente el conseguir.

Toda vna noche lucha Ia-
cob con vn Angel, que así lo
asegurò Ofeas: derrama san-
gre peleando en la campaña;
al rayar, con blandas luces la
aurora, trahe el Angel de par-
tirse, y Jacob a repetidos ge-
midos, y prolijos ruegos dili-
gencia la bendicion: *Inaauit
ad Angelum, & confortatus
est, stetit, & rogauit eum*. Aquí
la dificultad: Si quando cami-
na en otra ocañon, le ofrecen
muy copiosas bendiciones dur-
miendo, como aquí se dilatan
peleando; vertiendo sangre,
luchando desde el pecho de su
madre, batallando en la can-
paña, le cuesta tantos memo-
riales, escritos con sus lagri-
mas, alcançar, y gemidos tan-
tos el conseguir: *Fleuit, &
rogauit*; quando aun dormido
le asfien. Ya è repetido mu-
chas veces en estos puntos;
que estas diferencias son en
la Electrura misterios. Faraon
en su obstinada malicia quierè
sea imagen de vna perfecta cóf-
tancia; y aquel ponoso ar-
bol, que a ruegos de su an-
bicion vio Nabuco tà soberuio,
quieren aya sido copia de Cris-
to. Ni solonuestros defectos sin
boliza perfecciones, sino tan-
biè muchas veces muy cabales
perfecciones pueden seruir de
colores para dibujar nuestras
ruindades. Suponiendo pues
Q

Osee 12
v. 4.

que en este caso de Jacob todo fue misterio, ay cō todo esto capacidad, para que aga no sé que visos a nuestro esbilo. Verdad es que Jacob merece le agan fauores, porque à vencido valiente, porque à gastado mucho tiempo en la cãpana; y en la pelea; pero en esta ocasion no ofrece nada, ni tiene cosa alguna que pueda alentar la esperança: *Tradu. Ets omnibus, qua ad se pertinebant* (dice el Texto) *mansit solus*; en esta vnta con oleo: *Eraxit lapidem in titulum fundens oleum desuper.* Ay tanta diferencia de la vna a la otra ocasion, que quando Jacob vnta, durmiendo alcançã premios, quando emperò no vnta, le cuesta muchos gemidos: *Lapidem quem capiti sup. posuerat, tunc surgens, erexit in titulum. & super iudicium in titulum fecit idololatria simile, quia non vult tunc, vel possit frequenter, lapidem adorando, vel sacrificando; sed signum fuit, vel prophetia.* Jacob en vna parte consigue, y no ruega; en otra ruega, y libra, si consigue; y aunque esta decisiõ significã mayores misterios, tambien pudo enseñarnos, que en el mundo sielen alcançar mas tarde los meritos, mas presto los agafã jos.

Allase Eua engañada de la serpiente; y ambiciosa de deidad se diligencio ruina; come del arbol, y en comiendo

le dà de la fruta tambien a Adan: *Tulit de fructu illius, & comedit, deditque viro suo.* En. 3. 7. Entra el Tostado a aueriguar esta accion, y repara mucho en que conociendo Eua no auia alli deidad le diese a Adan de la fruta: que fue su intento en tan mentido agafajo: Escusar, dicen muchos, reprehensiones, y preuenirse contra molestias: Adan, discurre Eua, es mi superior: yo è faltado inauertida; y puedo con razon temer rigurosos ceños, y merecidos disgustos: pues que remedio? ofrecerle dones, que si entra a la parte en el interes, se desvaneceran rigores, y conseguirè libertades: *Aliqui putant, quod Eua fecit hoc ne videretur vitiorum peccata.* Con muy diferentes ojos mirara Adan a Eua, si no vberia participado de aquella fruta; pero como vbo dadina, no fulminò contra tanta culpa sentencia. Que tenprano començaron a dibujar nuestros primeros padres las de sus ijos en sus acciones, y ejecutoriaron, que dadinas pueden mucho para escusar los castigos, y para alcançar los premios. A cierto tiempo, dice que bajaba el Angel: *Secundum tempus*; y que el primero conseguia salud a pocos palos, y los demas quedaban ya por a quel tiempo defengañados; y si bien el no conseguir era pena; el quedar defengañados era

era ventura. Ministro alfin de Dios el que despachaba, pues a todas las partes acia fauores.

§. V.

Que despachar, luego aunque no se configa lo que se pretende, siene aires de gracia, y conseguir despues de probjos siglos visos de burla.

Pidele Moyfes a Dios en àbrafas ansias le muestre el rostro, y Dios le dice, es peticion sobre las vmanas fuerças, y que a si no le mostrarà el resplandor de su cara: *Non poteris videre faciem meam: non enim videbit me homo, & viuet.* Pasa despues Dios, muestrele a Moyfes la espalda, y ya refuena el monte en elogios, y se cõfieta fauorecido en vmlides rendimientos: *Quo transiunt e coram eo ait: Dominator Domine Deus misericors, & clemens, patiens, & multa miserationis, ac verax.* Yo dijera venian en esta ocasion mucho mejor otros titulos: que misericordia hecho Dios aora con Moyfes, quando le anegado lo que le pide? Si le vberia concedido su peticion, venia bien aclamarle fauorecedor, y benigno; pero quando le à negado, no parece ese estilo tan ajustado, ni ese agradecimiento tan à proposito; pues si lo

es mucho; dice Lipomano; que quando le negò lo que le pedia, le declarò luego no auia de conseguir lo que deseaba, y eso es no poco fauor; que tenerle suspenso fuera martirio: *Ait Dominus dilect. Eto suo: Faciem meam mortaliu nemo intueri valet, in mea propria substantia, & natura inuisibilis sum.* Lo que pretende Moyfes, no es posible conseguirlo, y a si solo siruiera de galtar cuidados diligenciarlo: pues gran fauores decirle no à desalir con lo que pretende; que fuera trabajo mucho proseguir en diligenciar, no auiedo de conseguir. Que ansias no le costara, si tratara Dios de dejarle en suspensas dudas, y verdaderas congojas: si le dijera, procurara se, arãse lo que se pudiere, qual anduiera Moyfes atormentado en eternos desvelos, no auiedo de conseguir jamas aliuio de sus cuidados: bien pues mostrò Dios que le amaba, quando le dijo presto, era imposible su pretension para esborbarle pasos, y para escusarle tormentos; y ñno fue gracia no concederle lo que pedia, defengañarle desde luego, fue muy estimable misericordia; y a si aclamele benigno, fauorecedor, misericordioso, que mostrò para con el gran fineza, eshorbando proseguir las molestias de aque-

Lippom.
ad 33. E
200.

Exod. 33. v. 20
Non poteris videre faciem meam: non enim videbit me homo, & viuet.

Exod. 34. v. 6
coram eo ait: Dominator Domine Deus misericors, & clemens, patiens, & multa miserationis, ac verax.

Ha ansia. Ya que despachar bien, si es tarde, tenga no sé que aires de burla lo confirma Sara.

Anela ardentemente Abraham tener vn ijo: en memoriales de deseos pide al cielo la fucecion, asegurala Dios dilatada posteridad; después de no pocos años ospedase en su casa, y dice leserá vn ijo cumplimiento de su promesa: *Reuertens veniam ad te tempore isto vita comite: & habebit filium Sara uxoris tuae.* Ove Sara la promesa, y celebra la como si fuera burla con rifa: *Quo audito risit Sara.* Pues aora que debía agradecer el fauor llega a ofender con la desestima?

Grn. 18.
v. 10.

No an sido todas sus ansias vn ijo? Claro está que si: pues como indica menos aprecio con esta rifa? Ya lo dice. Aora ni la naturaleza permite neçar para alimentarle a los pechos, ni son mas que para sentir perderle mis años: pues de que sirve esta dadiua, sino de acer al parecer burla? *Risit ad ducendum in iussum verbalibus viri propter indigentiam aetatis sua.* & *Abraham.* Con su pretension sale, dice Cayetano; pero en tiempo que le ace rifa, porq̄ lo juzga como indecencia: vna pretensio sumamete prológada, vifien muchos de burla: pues pudo parecer mas escusar prolixidades, que premiar en ese tiempo virtu.

Caíta.

des. Luego bien digo, que este Angel era muy ministro de Dios, pues los demas quedaban defengañados, los primeros fauorecidos. Tarde dice que llegaba, y que por eso no conseguia: *Alius ante me deservit.* Mucho fue achacaste la desgracia a su poca diligencia, y no dijese era parcial el ministro, ó que auia dado en mirarle sienpre con ceño. boluamos por los ministros alguna vez: no sienpre la dilacion nace del no despachar, sino del no merecer. Si este premio es para los primeros, y tu eres de los vltimos, que inporta pretendas treinta y ocho años, si en todo ese tiempo no te adelantas vn paso. O que à tantos siglos que pretendo: ay otros primeros con toda calidad? Si; pues el no alcanzar será de tus prendas insuficiencia, no será del ministro culpa.

§. VI.

Que muchas veces no salir con las pretensiones, no queda por faltar a los ministros cuidado, sino por que al pretendiente le falta merito.

A Via Cristo bien nuestro echo aquel prodigioso nillagro, auyentando vn demonio mudo; y como la inuidia en las mas euidentes glorias, por que

que le duelen mas, forma con mayor cuidado sospechas, dieron en decir, que aquello era mas artificio, y menos seguro, y que algun pacto secreto era la causa de aquel tan aparente prodigio. En esta ocasion llegá los Escribas, y Fariseos a pedir obre milagros del cielo: *Alij tentantes signum de caelo querebant ab eo: & estuuerunt tan lejos de conseguir, que los maltrató con ceños, y los llamó adulterinos: Generatio haec generatio nequam est. signum quaerit, & signum non dabitur ei.*

Luc. 11
v. 16.

En otra ocasion elige el Tabbor por teatro de sus glorias, y alli ace que se aparezcán Moyses, y Elias: *Ecce appaeruerunt illis Moyses, & Elias cum eo loquentes.* No entiendo estas acciones de Dios: si los Apostoles no piden señales del cielo en esta ocasion, como se las da: y si alli las desean con tantas ansias, porque las niega? Por que son muy diferentes los sujetos, dice Geronimo: los Apostoles los merecen, pues aganfeles fauores, aunque no los pidan: los Escribas, y Fariseos los pretenden; pero no es posible alcanzarlos, porque no llegan a merecerlos: no consiste el no conseguir, en que Cristo no despacha rigido, sino en que el Fariseo pretende inuidioso, y así atribuyan a su no merecer la culpa, y

Matth.
17. ver.
3.

no infamen del ministro la aspereza. Que bien Geronimo: *Considerandum est quod Scri In Cat. bis, & Pharisais de caelo signa ad Mat. poscentibus dare noluit, bic qe. 17. ro vt Apostolorum angat fcedem, dai signum de caelo. E. lia inde descendente, quod considerat, & Moyle ab inscrijs resurgente.* Pretenden los Fariseos sin tener mas titulo que su arrojio, ni mas merito que la temeridad de su arbitrio; pues claro estaba, que no auian de conseguir, y que eso no topaba en agenos ceños, sino en sus delitos. Arto bueno es que se entre a pretender prodigios, quien merece por sus culpas muchos tormentos, y que el no conceder lo que pide fe aya de atribuyr a menos cuidado de quieh despacha, quando despachar esa pretension fuera no poca indecencia. No configan, que no lo merecen, que si pretenden temerarios, menos atencion fuera ser oidos.

Dos ladrones asisten al morir a Cristo, y vno pretende que le libre de la pena, y otro que le perdone la culpa, y este consigue tan acripsa su desco, que no acertó a pintar tanto su ansia, como encontró su ventura: *Do. Luc. 23 mine meremento mihi, cum ueneris in regnum tuum, & dixit illi Iesus: Amen dico tibi: Hodie mecum eris in paradiso.* El otro no

Do. Luc. 23
v. 42.

confiégue lo que desea: *Si tu es Christus, saluum fac te metipsum, & nos.* Aquí mi dificultad: si anda Dios tan liberal, y tan diligente en despachar al vno, porque tan olvidado del otro? Ambos igualmente padecen pena, y ambos claman con sedicenta ansia. pues no olvide al vno, si despacha folicitamente al otro, que abra quise lo arguya a particular carino, ó enojado enpeño. No adviertes, dice Cirilo, son muy diferentes las personas, y las supplicas: pues no es el no salir ámbos con lo que pretenden defatencion en Cristo, sino demerito en vno de ellos: el buen Ladrón presentó arrepentimiento, quando pidió paraíso, y como lo que se alegaba era digno, izofe presto el despacho: el otro pretendió estupendos prodigios, que milagrosamente le desprendían de los clavos, sin mas titulo que auer sido toda la vida ladrón, y agora se blasfemo: pues no salir con su pretension, no topa en ageno defenido, sino en su pecado: *Alter latronum* (dice San Cirilo) *eadem cum Iudeis erubebat: sequi ar enim: vnus autem de his, qui pendebant, latronibus, blasphemabat eum dicens: si tu es Christus, saluum fac te metipsum, & nos.* Esa pretension era vna blasfemia, y así el no despacharla, no tuuo sonbra de culpa, sino mu-

Ciril. in
Ci. 8. no.

cho de decencia: porque se vea, que el no conseguirse las pretensiones, no topa en poco despacho, sino en mucho arrojó: al ladrón que pretende benemerito, se le da al instante cedula de paraíso; pero a quien solo á vituido de injurias, y aún confersa muriendo las mismas mañas, claro estaba no se le auian de acer las mercedes que locamente intentaba, y arrojadamente pedía. No topaba el no cobrar salud en el Angel, que él igualmente mouia las aguas, sino en los impedimentos del paralítico, y tibiezas del enfermo. Mandóle Cristo llevar la cama: *Tolle grabatum tuum, & ambula*: que como deseaba cobrase salud perfecta, era menester apartar toda ocasion: en dejando prendas, son las saludes achacosas, por que como aun dura el reclamo, fuele boluera arder con facilidad el afecto: llenese la camilla, no sea que si se queda buelua con esa ocasion al ospital otra vez, y se le pegue el contagio, ó le parezca bien el antiguo estilo: en dejando algo de la ocasion, bien puede temerse arda otra vez la enfermedad;

(2.)



s. VII.

Que quien totalmente no desface los reclamos, i facil repite sus yerros.

Después de tan penoso diluuió quiere Noe alentar sus esperanças, y embia por exploradores vna paloma, y vn cueruo: el cueruo trató mas de su aumento, que de su oficio, antes se valio del oficio solamente para el aumento: boluio la paloma con vn ramo de vna floreciente oliua: *Venit ad eum ad vesperam portans ramiu oliua virentibus folijs in ore suo.* En viendo el ramo ya Noe alienta sus esperanças, y le parece an de boluer otra vez como antes todas las cosas: pues bien, que ay en este ramo de oliua? Auer quedado reseruada en el diluuió, dice Ambrosio, y así es reclamo fue indicio manifesto bolveria a poblarse como antes estaba el mundo: *In eo quod columba reuersa ramiu oliua virentibus folijs in ore portauit, hoc alta interpretatione collegit sanctus vir Noe, quia Dominus Deus noster, quamuis acerbis iniquitatis nostre offensus sit erroribus; tamen antiqua nobis prospicit patriaque virtutis semen aliquod, vel exiguum reseruet, ne penitus operis, & creatura sua omne circa humani generis amoueretur insigne. Qui mirata vn tan arrebatado diluuió, obscureció el Sol, ro-*

Ambros.
in Gate.

tos los celestes diques; juzgára que ya no auia de auer mas tiempo de piedad, ni mas ocasión de misericordia; pero Noe como entendido, en viendo que el diluuió auia perdonado la oliua, conoció volueria Dios a su antiguo estilo, y no duraría mucho el tiempo de aquel enojo: pues de tan pequeño indicio como vn ramico de oliua, colige Noe boluerá Dios a su antigua misericordia, quando vn diluuió, que lo abrafa todo, está declarando enojos, y amenazando castigos? Si, dice el grá Padre, que dejó algo la ira, y eso que á quedado, será sienpre reclamo a nueva misericordia. Bien coligió Noe, y bien mostró la experiencia era bien fundado el discurso, pues boluio la misericordia a acer pacio, y a resflorece otra vez el mundo. Y lo que pasó en la diuina piedad, pasa acá no pocas veces en nuestra ciega malicia: ya me è retirado de frequentar esa casa; pero embio algunos recados, oygo quejas, cúplo obligaciones: tu boluerás a lo antiguo, porque se á quedado reclamo. Ya no juego por gusto de ver jugar; pues si estas cerca, viues muy poco segura, q en auiendo seíuelo retocará otra vez el antiguo vicio.

No sé si se á aduertido vna circunstancia en el caso de lo

ses muy particular, serua en Egipto de esclauo, a ceños de la fortuna, ò por mejor decir de la inuidia; y quando parecía auia vencido aqnel golfo, allò en el puerto mayor peligro. Era gallardo en su vizarría, dif puesto en su persona, agradable en su ermosura, y su dueño dio en aficionarse al esclauo, q el amor todo lo iguala, ò la pasión todo lo dora; manifestó sus intentos al casto moço; y el muy siempre de la razón, reusó cortemente el adulterio: apre tõle vn dia en fauorable ocasión, pero Iosef retirose, y dejó la capa: *Reliquit palliam, quod tenebat, & fugit foras.* Y bien, que sucede despues? Que se casa con Asenet, ija de Putifar, y buelue otra vez a sumisma casa: *Deiit illi uxorem Asemet suam Putiphar.* No sin misterio dispuso Dios buelue a la misma casa dode auia dejado la prenda, Aduirtiolo el Doçor Maximo de la Iglesia

Gen. 39
v. 15.

Gen. 41
v. 45.

Heron. Geronimo: *Notandū quod Doct. H. br. mini quondam, & emptoris sui quæsi. & suam uxorem acceperit, qui ad id in Cate. locorum Pontifex Helioptolis erat.* Yo dijera auia de buelue a la misma casa, quando vi que aunqne huia, dejaba prendas, porque siruiese este misterio prueba galante de nuestro asunto. De la casa se retirò Iosef, y vyò como de contagio; pero auer dejado la capa, parece que fue señuelo: el

boluerà, que ay reclamo, y así fue; porque Iosef en lo croico de sus acciones fue se enigma de lo que pasa en nuestras calamidades. Boluerà a proseguirle lo antiguo, en dejando ann el mas leue señuelo.

Elias se fue a bien desconocidas regiones, pero dejòle a Eliseo la capa, pues boluerà otra vez Elias a este mundo: *Elias quidam venturus est, & restituet omnia.* Dejò la capa, y el dexar fue gran pronostico del boluer. *Non aduentum Elias (dice Crisostomo) discipuli de Scripturis sciebant; sed Scribae eis manifestabant, & serbatur hic sermo in plebe iudocia.* Ann los mas rudos de la plebe conoçian auia de buelue a este mundo Elias, que sabian auia dejado la capa, y era pronostico no dudoso de la buelue a uerse quedado la vestidura: pues lleue el paralitico su lecho, no buelue otra vez al ospital, que si buelue, quizá se le pegará el contagio, ò se aficionará al antiguo ocio.

Que acia sus diligencias, dijo el paralitico; pero diligencias tales, que ya otro se auia mas diligente arrojado: *Alius ante me descendit.* Que propias diligencias de pecador. Desean cumplir algunos con su conciencia, y con su malicia; y a latidos de su conciencia en orden a su remedio dan pasos; pero pasos muy tibios a persuasiones

Matth.
17. v. 11.

In Cate.

nes de su malicia: con que por vna parte se mienten deseos, y por otra no desnuden nunca engaños. Probemos aqueste asunto,

§. VIII.

Que algunos procurado salud que renac allar su conciencia, y procuran dola tibiamente, queren issonjar su malicia.

Alase Faraon afligido con tantas plagas, repreendele su conciencia, y ya trata de alluiar tanta desdicha: *Orate Dominū, ut auferat ranas a me.* Moyses deja en su arbitrio elegir el tiempo: *Constituē mihi tempus;* y el responde, que mañana: *Cras.* Entra aora Ambrosio a examinar este caso, y admira no dijese que luego, quando le apretaba tan duramente el castigo. No desea salir de tantos riesgos como padece, y de castigos tan inexorables que sufre: Pites porque dilata el remedio asta el dia siguiente; y si desea que sea mañana, para que tantas priefas oy sufra vn dia mas de pena, y procure el aliuio el siguiente dia; ò sino puede aguardaral siguiente dia, admita luego el aliuio de la pena. Es el caso, dice Ambrosio, que es exemplar de vn pecador enamorado de sus deleites, y congojado con sus temores; para acallar los temores ace diligencias, llamando a Aaron, y a Moyses, como que ya trate de

arrepentirse, y desee enmendarse; para acer lisonja a sus apetitos protoga siempre los plaços; y así nunca se ace todo oy; y nunca se queda todo para mañana, sino se partè las diligencias: dale a la conciencia tratar oy de su remedio, y a la malicia dilatar algun tiempo mas el vicio: *Cum arberit in tanta pestis necessitate rogare, et iam oraret, nec dfferret, respōdit crastina die, otusus. & negligens.* Para otro dia dilata el remedio, y manifesta el suidado; y así entre congojas, y entre esperanças, ni se detemina al biç, ni del todose entre ga al mal. Que dello ay desio! Algunos ace diligencias para salir de su mal estado, pero diligencias muy tibias; porque se dilate mas tiempo; ni quieren romper del todo con la conciencia, ni del todo encjarle de la malicia; antes entre susos, y entre antojos, ni la conciencia los deja descansar, ni la malicia los permite reducir, y por acallar afectos tan encontrados, se valen de aquestes medios; dispon tan tibiamete la enmienda, que la conciencia se acalle, y el vicio dure Este paralitico no se entregò tan del todo al ocio, que no sciese por la salud diligencia: *Dum enim venio; ni la izo tan apretada, que no fuese siempre muy tibia: Alius ante me descendit; y así prosigue siembre ensermo, y*

Amb.
de Cam
& Abel
cap. 9.

len.

siempre engañado, porque con ir a procurar la salud le parece pone cuidado, y con ir muy de espacio repite siempre su vicio. Que galante explicó este sentimiento la Esposa.

Can. 5.
v. 2.

Ego dormio, & cor meum vigilat. Mis ojos, dice, duermen sellados del sueño; pero en mi corazón viene despierto el cuidado: *Cor meum vigilat.* No fe aduerite, que ni bien del todo vela, ni bien del todo descansa: el amor al Esposo aconsejaba acudir de los sentidos el sueño, la afición al sueño, era estorbo del cuidado: pues que remedio? Partir la jurisdicción, y porque se entienda, que no faltó a la firmeza, velar siempre con el ansia: *Cor meum vigilat;* y por no desagradar al deleyte entregar al sueño la vista, y con eso ni se deja de dormir, ni se deja de velar. Que bien Giliberto!

Giliberto.
Ser. 42.
in Cant.

Induiget animo requies; nondum tamen ab illa gloriosa ebrietate sorbetur, & rapitur. Dormit tentamentis; nondum tamen excutatur illis inebriantibus blandimentis. No abrir al Esposo, quando llama, fuera de atención muy restada, abrirle en llamando, fuera costosa fineza: pues cómo se de faga costaba del sueño, y en aquello se olvidaba del cuidado; pues que remedio? Dormir, y velar: dormir para acer lisonja al ocio; velar para cumplir la obligación del estado: salir a recibirle obligada, y

salir despacio dormida, y con eso se abrá ya vydo al abrir la puerta, y abra para el fracaso disculpa: *Surrexit ut aperire dilecto meo; at ille declinauerat, atque transferat.* No quedó por mí, dice la Esposa, que ya me levante a abrir; fue desgracia el no encontrar. Estas son las industrias de nuestro engaño: llama Dios, y obliga a dejar el ocio, a sacudir el descuido, a aborrecer el pecado: no se puede resistir, que el temor instará: *Venter meus intremuit ad tactum eius;* ni se puede sacudir tan de presto el sueño, porque el deleyte enbaraza: pues que remedio?

Estar medio dormida, y medio despierta, tratar de abrir al Esposo diligenciando su entrada, y tratarlo tã a lo tibio, que se aya ausetado al abrir la puerta; que con eso podrá acallarse la conciencia, y atribuyr el caso a que Dios no quiso, y podrá gozarse algun rato mas del sueño. Vigilarne duermes, dormida vela partiçdo entre el ocio, y el cuidado; con que ni se queje la conciencia, ni exaspera la malicia. Así lo descubrimos, y así no pocas veces lo executamos; pero en nuestra misma treta esta el castigo de esa malicia, pues viene a ser que en partiçdo el corazón entre engaños del apetito, y obligación del estado, ni se consigue el provecho, ni se logra el apetito; antes succede tan al rebes,

§. IX.

§. IX.

Que los tibios ni escusan de la virtud los cuidados, ni del vicio los gran los gozos.

Sea prueba el lugar que poderabamos a otro vicio: Alla se la Esposa entregada al sueño, temerosa voz la inquieta, ó cariñosa la llama; aficionada al descanso desea proseguir su gusto; pero viendo es preciosa obligación abrir al Esposo, se levanta no sin tibieza, y abre la puerta no sin tardanza: *Surrexit ut aperire dilecto meo.* Dexa el lecho regalado, trata de abrir al Esposo, y despues de auer perdido su sueño, y dado no pocos pasos, alla que se a vydo a ligeros vuelos: *At ille declinauerat atque transferat.* Pudo auer mayor desgracia! No logró el regalo, ni entró el Esposo: todas las distancias que auia asta la puerta anduò; pero tan sin fruto, que ni alló lo que debia, ni logró lo que gozaba: *Surrexit.* Perdió el sueño, y ya se auia ausentado el Esposo: *Declinauerat atque transferat:* con q vino a padecer todas las molestias, y no logró los caricias: *Dormit tentamentis:* la tentación enbarga tiranamente el sentido, despierta de aq se sueño para dar entrada al Esposo; pero como vã muy dormida, anda ese camino tan lenta, que al mismo tienpo se vyó el Esposo

fo, y se perdió el sueño, con q ni consiguió el fruto, ni logró el ocio: *Esic caro dormit* auia dicho antes Giliberto: *non tamen statim spiritus vigilat.* Ni se entrega del todo al descuido, ni del todo sacude el sueño: cómo viene a padecer de los dos extremos lo mas penoso, pues ni se ensena el trabajo, ni se logra con ese trabajo el fruto. No se ve en el paralítico: Si se estuñiera en la cama, el mover se la pierna; escuñare pasos, si los diçta alentado, lográta frutos; pero en te cuidado, y descuido ni ensena el andar: *Dum thim venis;* ni llega a escuñir: *Alluante me deserunt;* padeciendo lo peor de los dos estados, pues se queda con los mismos tormentos, y añadido el dar pasos. Así padecía asta q Cristo bien nuestro compadeciçdo de su miseria le dio salud, dejando en su voluntad el sanar: *Visus sanus scripsit;* porque desde oy no téga escusa nuestra tibieza, pues ya esta tã preparada la gracia, que nos brinda con salud: no abra pocos paralíticos; a todos pues les dice oy Cristo dejen el nociuo ocio, se apliquen a para obedecerle al trabajo, que esta pronta la salud, que esta brindando la gracia; con que se asegura la gloria: *Quam mihi;*

&c.

SER.